

LA HISTORIA VIVIDA

Fernando de la GUARDIA SALVETTI

Carlos V y *L'Ommegang*

Al haber asistido durante varios años de mi estancia en Bruselas al fastuoso desfile de *L'Ommegang*, tengo que recordar con satisfacción dicha ceremonia que se celebra anualmente en la Grand-Place de Bruselas. Este año, organizado por la Sociedad Estatal para la conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, llega por primera vez a nuestro país, lo que supone un gran éxito al ser ésta la tercera ocasión en toda su historia que dicho espectáculo sale al extranjero.

L'Ommegang fue una ceremonia que tuvo lugar en 1549 en la Grand-Place de Bruselas bajo la presidencia de la hermana del emperador Carlos V, María de Hungría, entonces gobernadora de los Países Bajos, para conmemorar la visita que realizaron Carlos V, su hijo Felipe II y sus hermanas María y Leonor a Bruselas, siendo acogidos de forma majestuosa. Tradicionalmente, el desfile se celebra el primer jueves de julio y en él participan unas de 2.000 personas, nobleza, ciudadanos adscritos a agrupaciones, y todos los gremios de Bruselas vestidos con los trajes de la época en medio de un estallido de trompetas y tambores.

El cortejo de *L'Ommegang* o procesión de los gremios —como también se le conoce— se remonta a 1348. Sus orígenes eran religiosos, pues celebraba el domingo anterior a Pentecostés el traslado desde Amberes de la imagen de Nuestra Señora de la Rama a la iglesia del Sablón de Bruselas, cuya construcción había sido sufragada generosamente por la ciudad. El clero y todos los gremios de Bruselas rodeaban y escoltaban la imagen en su procesión. Sin embargo, fue durante el reinado de Carlos V cuando el desfile imperial cobra todo su esplendor con la inclusión de espectaculares carrozas. Debió de ser así porque el magnífico acontecimiento fue plasmado por varios artistas de la época, como Brueghel y Denis Van Alsloot, permitiendo gracias a sus pinturas conocer cuatro siglos más tarde su puesta en escena.

El desfile que llega a Madrid es por tanto un reflejo de los cuadros que se conservan en el Museo del Prado o en el Victoria and Albert Museum de Londres y que describe con minuciosidad la actividad que desplegó la ciudad de Bruselas para recibir al Emperador. *L'Ommegang* comienza de forma majestuosa con la entrada del Magistrado de la ciudad, seguido por el Gobierno. A continuación, y bajo palio, desfilan Carlos V con sus hermanas y su hijo Felipe II acompañados por la nobleza y los portadores de los estandartes de las 16 provincias y nueve villas libres de Bélgica. Una vez que el Emperador ha tomado asiento, en este caso frente a la Casa de la Panadería de la Plaza Mayor de Madrid, comienza el desfile imperial.

El cortejo es una exhibición de abanderados, un conjunto de bailes regionales y zancudos que combaten entre ellos hasta que sólo queda uno en pie.



El cortejo de *L'Ommegang* según Van Alsloot (Victoria and Albert Museum, Londres).

Además desfilan las milicias urbanas, caballeros con los escudos de todos los reinos del Emperador acompañados por los diferentes gremios, magistrados, el mundo de las letras, y para terminar, la ronda de los Gilles de Marchienne, unos extraños personajes vestidos de blanco con un penacho de plumas en la cabeza y un castillo de fuegos artificiales.

Los presentes en la Plaza Mayor de Madrid elogiaron las danzas cortesanas, los juegos malabares y de magia, y además contemplaron el atractivo espectáculo rico en colorido, vestuario y joyas con los que los actores se engalanaron reproduciendo casi a la perfección todos los detalles típicos del siglo XVI.